



El presidente iraní, [Mahmud Ahmadineyad](#) acaba de anunciar durante una conferencia de prensa que Irán va a retrasar su vuelta a las conversaciones sobre su programa nuclear con las seis grandes potencias hasta la segunda mitad del mes de Ramadán (que comienza el 11 de agosto) "como castigo, para darles una lección sobre cómo deben dialogar con las naciones".

"Si quieren reanudar las conversaciones tienen que aclarar si están a favor o en contra de que los Sionistas tengan la bomba atómica, si pretenden negociar dentro o fuera del marco del NPT y con qué objetivo", ha exigido Ahmadineyad, dirigiéndose a los integrantes del llamado G-6 (EEUU, China, Rusia, Reino Unido, Francia y Alemania).

Desde hace algunos días la prensa iraní venía anunciando que Irán iba a dar a conocer esta semana sus condiciones para volver a discutir su programa nuclear después de la resolución sancionadora que el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó el pasado día 9.

Por lo demás, Ahmadineyad no está ofreciendo ningún elemento nuevo y, de momento, se está limitando a reiterar la bondad de la propuesta apadrinada por Brasil y Turquía con la que intentó sin éxito evitar las sanciones y ha insistido en su habitual línea de que los países occidentales intentan imponer sus condiciones.